

Textos y Testimonios de Académicos



Academia Colombiana de Historia

Textos y Testimonios de Académicos

2017

Textos y testimonios de académicos / Carlos Lleras Restrepo y otros ;
Prólogo Eduardo Durán Gómez. -- Editor Luis Horacio López. --
Bogotá : Academia Colombiana de Historia, 2017.

210 páginas ; 24 cm.

Incluye bibliografía.

ISBN 978-958-8040-81-3

1. Política - Historia - Colombia 2. Expresidentes - Colombia

3. Académicos - Colombia 4. Colombia - Historia I. Lleras Restrepo, Carlos, 1908-1994,
autor II. Durán Gómez, Eduardo, 1956- , prologuista III. López, Luis Horacio, editor.

320.9861 cd 21 ed.

A1580828

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango



MINEDUCACIÓN



Primera edición, 2017

© Eduardo Santos Montejo

© Alberto Lleras Camargo

© Carlos Lleras Restrepo

© Misael Pastrana Borrero

© Alfonso López Michelsen

© Virgilio Barco Vargas

© Guillermo Hernández de Alba

© Luis López de Mesa

© Germán Arciniegas

© Antonio Cagua Prada

© Eduardo Durán Gómez

© Academia Colombiana de Historia

ISBN: 978-958-8040-81-3

Academia Colombiana de Historia

Calle 10 N° 8-95, Tel. 341 36 15

Bogotá, D.C., Colombia

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Capítulo V: De las publicaciones, Artículo 21,
parágrafo b de los estatutos: El contenido
de las publicaciones que realice la Acade-
mia sólo compromete la responsabilidad de
sus autores.

Esta publicación ha sido patrocinada por la
Academia Colombiana de Historia,
con transferencias del Gobierno Nacional
por intermedio del Ministerio de Educación
Nacional. El MEN no es responsable de las
opiniones aquí expresadas.

Coordinación editorial:

Luis Horacio López Domínguez

Diseño de carátula:

Hans Krackow Arévalo

Diseño, maquetación y diagramación:

Hans Krackow Arévalo

Impresión

Xpress Estudio Gráfico y Digital SAS



Libertad y Orden

Academia Colombiana de Historia

Mesa Directiva

2016 - 2018

Eduardo Durán Gómez

Presidente

Fernán González González, S.J.

Vicepresidente

Luis Horacio López Domínguez

Secretario Académico

Rodrigo Llano Isaza

Tesorero

Roger Pita Pico

Coordinador de Biblioteca y Archivo

Roberto Pineda Camacho

Director de publicaciones

Tabla de Contenido

Introducción

[XI]

Nota Metodológica

[XIII]

**Presentación de los primeros volúmenes
de la *Historia Extensa de Colombia***

Eduardo Santos Montejo

[1]

**La providencia nos preserve de nuevas regeneraciones.
Sobre Don Aquileo Parra**

Alberto Lleras Camargo

[9]

**Un colombiano eminente.
Luis López de Mesa**

Carlos Lleras Restrepo

[21]

**Colombia: la vocación bipartidista
en un siglo de historia**

Misael Pastrana Borrero

[47]

El general José María Obando

Alfonso López Michelsen

[91]

**La recuperación de la memoria social
una urgencia del presente**

Virgilio Barco Vargas

[99]

**Crónica de la fundación
de la Casa-Museo del 20 de julio de 1810**

Guillermo Hernández de Alba

[107]

Miguel Antonio Caro

Luis López de Mesa

[115]

**Hace 150 años regresó Santander
y la República quedó restaurada**

Germán Arciniegas

[135]

**Custodio García Rovira.
El estudiante mártir**

Antonio Cacia Prada

[145]

Gabriel Turbay, Político y Estadista

Eduardo Durán Gómez

[173]

Reseñas biográficas

[195]

Introducción

La mesa directiva de la Academia Colombiana de Historia, y su comité de publicaciones, han tenido a bien acoger la idea de rescatar en este libro que hemos dado en llamar “Textos y Testimonios de Académicos” aquellas piezas que por su especial importancia, elaboraron en su momento destacados miembros de esta institución, y que hoy siguen siendo recordados por algunos, pero que a la luz de las nuevas generaciones constituyen textos desconocidos, que bien vale la pena rescatar como testimonio de un esfuerzo académico que en su momento produjo una especial admiración, no solo por su mérito investigativo, sino también por los temas escogidos, además de el esfuerzo idiomático por la forma como fueron contruidos.

Al adentrarnos en personajes y acontecimientos, que desde 1902, fecha de fundación de esta Academia, han rodeado la vida productiva de sus miembros, nos hemos encontrado con una enorme riqueza de textos que bien vale la pena rescatar del olvido, para que se nos permita reflexionar sobre ese trabajo meritorio, que en verdad dice mucho de quienes han pasado por las honrosas membresías de esta institución.

Esta reflexión que hemos tenido en torno a todos estos hallazgos meritorios, nos permite afianzar de manera certera nuestra fe en esta institución, en donde es posible concluir que gracias a su efectiva y permanente acción, y al trabajo constante y desinteresado de los académicos, es que la historia de este país ha tenido un guardián efectivo que le permite no solo conservar su memoria, sino analizarla permanentemente para poderla proyectar sobre el presente y el futuro.

Y todo eso, hecho con esfuerzos enormes, en donde en muchas veces hemos tenido que soportar olvidos imperdonables, malquerencias dolosas e incomprensiones de todo tipo, en donde solo la constancia y capacidad de entrega de los miembros de esta institución, es la que ha permitido que la historia esté ahí, para recordarnos lo que fuimos y para posibilitar construir sin yerros lo que en verdad anhelamos.

Esta riqueza de textos encontrada, nos ha permitido a quienes integramos ese equipo de trabajo, proyectar nuevos libros que se irán entregando para disfrute de las nuevas generaciones, en la medida en que los recursos de que disponemos nos lo permita.

Esperamos la colaboración de todos los académicos, para seguir sosteniendo este proyecto hacia el futuro, y creemos que con el objetivo propuesto, estaremos ante un escenario que nos llena de honra y estímulo.

Eduardo Durán Gómez
Presidente
Academia Colombiana de Historia

Nota Metodológica

El 9 mayo de 1902 fue fundada la *Academia Colombiana de Historia* por iniciativa oficial y hoy es una corporación cultural de derecho privado, a la vez que órgano consultivo del Gobierno Nacional e integra, con otras nueve academias nacionales, el Colegio Máximo de las Academias de Colombia.

Entre los objetivos sociales que han orientado la actividad en estos 115 años de vida académica se destacan: la investigación y estudio de la trayectoria histórica del país en el contexto internacional; la difusión de los estudios históricos (en sus ediciones impresas, la biblioteca Eduardo Santos, los catálogos digitales y su página web); la promoción de la recuperación de la enseñanza de la historia y la contribución a la formación de ciudadanía y de identidad nacional entre los colombianos.

La Mesa Directiva actual, periodo 2016-2018, acordó en el plan de ediciones 2017 un proyecto de publicación, en soporte impreso, de un conjunto de textos seleccionados del *Boletín de Historia y Antigüedades*, que puedan ofrecer visibilidad a diversas temáticas y momentos de la trayectoria institucional de la Academia y así retraer para las nuevas generaciones de académicos colombianos y del exterior y del público lector, elementos de la historiografía académica nacional, en esta serie editorial.

La coordinación editorial fue confiada al Secretario Académico y comenzó con una advertencia de todos conocida: cualquier selección para una compilación resulta por parte del responsable de la edición, inevitablemente arbitraria. Más aún, cuando la composición del repertorio de este volumen *Textos y Testimonios de Académicos* solo tiene antecedente en los dos tomos sobre documentos reproducidos del BHA en torno a aspectos de la Independencia Nacional en coedición con la Universidad Militar Nueva Granada en 2010, entre más de 450 títulos distribuidos en las diferentes colecciones. Se optó, entonces, entre varias alternativas de escogencia temática o cronológica, por la selección de textos de académicos que fueron investidos con la membresía de académicos honorarios, la más alta distinción entre las categorías de académicos, desde la inicial de correspondientes con ciento treinta miembros, la siguiente de numerario con cuarenta sillas, y aquella que fue establecida en la segunda mitad del siglo xx, con diez integrantes según los estatutos actuales.

Encuadre editorial de la publicación Textos y Testimonios de Académicos

Los textos seleccionados corresponden a intervenciones públicas de los académicos honorarios: discursos de orden, pronunciados en actos conmemorativos para los cuales fueron designados por la Academia, en fechas centenarias de acontecimientos nacionales o de evocación de actores vinculados a la vida política de la nación y de la Academia, en diversas épocas. Otros fueron escritos para ser leídos por los recipiendarios en la ceremonia de su posesión como académicos honorarios.

De los textos aquí reproducidos seis fueron escritos por quienes ocuparon en algún periodo del siglo xx, la Primera Magistratura Ejecutiva de Colombia, aunque es oportuno señalar que su designación como académicos honorarios fue posterior al ejercicio de tan alta dignidad. Algunos mantuvieron a lo largo de su larga existencia un sostenido interés por explorar y analizar temas históricos y dejaron una amplia bibliografía sobre temas del pasado. Todos fueron, más bien, protagonistas de la historia política del país; así lo anunció temprana y premonitoriamente el Expresidente Honorario de la Academia, Eduardo Santos Montejo, en el discurso que abre esta edición:

Nosotros no somos historiadores profesionales, no somos de quienes escriben la historia sino de quienes, por las trayectorias de sus vidas, por mandato del destino, fueron llamados a hacerla desde puestos de responsabilidad ilimitada y con actos sujetos siempre a juicios del público, llamado más tarde a concretarse en el fallo de la historia. Confiamos en que ese fallo sea imparcial, fundado y justo... (pág. 4).

Otros de los académicos honorarios se distinguieron en su vida pública en cargos como ministros de Estado: de relaciones exteriores, de hacienda, educación; como parlamentarios, embajadores y docentes universitarios. En diferente escala, incursionaron en el oficio de periodismo escrito, el mejor oficio del mundo, al decir de nuestro Premio Nobel GGM. Fueron dueños o directores de periódicos o de publicaciones seriadas, editorialistas, columnistas. Otros fungieron como editores de libros en Colombia o fuera del país. Casi todos descollaron en la oratoria de plaza pública y adentrado el siglo xx a través de la radio y la televisión. Pero el enlace común de los autores aquí reunidos, como lo indica el título del libro ha sido, sobretodo, la membrecía de la Academia Colombiana de Historia.

Vínculos editoriales, museográficos e historiográficos con la Academia

Es posible identificar en varios de los textos una conexión histórica con logros institucionales de la Academia Colombiana de Historia en la segunda mitad del siglo xx: editoriales o museográficos, entre otros. Así, fue reseñada en la intervención del Presidente Honorario de la Academia, Eduardo Santos Montejo, la publicación de la primera serie de diez volúmenes de la colección Historia Extensa de Colombia en la presentación editorial al presidente Guillermo León Valencia, en el teatro Colón el 12 de octubre de 1965.

Otro texto, más bien testimonial, reconstruye el proceso de organización museográfica de la Casa Museo de la Independencia (calle 10 con carrera séptima, en el centro histórico de la capital), confiado a la Academia Colombiana de Historia, en la Presidencia de Alberto Lleras y del Ministro de Obras Virgilio Barco. El escrito reconstruye las características singulares de la sede del museo como única casa del sector que escapó a los incendios del 9 de abril de 1948. Inmueble que fuera escenario de la reyerta entre criollos y el chapetón José María González Llorente el 20 de julio de 1810. Da testimonio a 25 años de labor, el protagonista de este proyecto museográfico, Don Guillermo Hernández de Alba, cronista de Bogotá y Expresidente de la Academia, apoyado por el entonces Presidente de la Academia el Dr. Eduardo Santos. Para la organización de la Casa Museo en las calendas vesperales del Sesquicentenario de la Independencia Nacional, en julio de 1960, la Academia transfirió en comodato provisorio buena parte de las obras de su colección: pintura histórica, documentos e impresos, acompañados de selectos objetos que integraban entonces el Museo de la Academia y otros donados, para su exhibición en la Casa Museo e hicieron transferencias también el Museo de Arte Colonial y la Quinta de Bolívar.

Transcurrido medio siglo, la Academia ha retomado las actividades museográficas en su sede actual. El 2016 fue promulgado por el Presidente de la República Popular China, Xi Jinping, como Año de intercambio entre China y los países de América Latina. La Mesa Directiva de la Academia suscribió un acuerdo con el Ministerio de Cultura de ese país y adecuó varios salones en espacio museográfico de la exposición “Entrañables Lejanías: Atuendos, Atavíos y Máscaras de Etnias de China”, una muestra de algunas de las 54 minorías étnicas de China, traída del Museo y Centro Cultural de Etnias Nacionales de China, de Beijing. Con aquella adecuación de espacios, iluminación y vitrinas, como legado de la exhibición de la muestra de etnografía de China, la Academia ha continuado con nuevas exposiciones en ese espacio, que antes tenía un escaso uso a lo largo del año académico y ha abierto sus puertas a visitantes varios: docentes, estudiantes, turistas y curiosos. En febrero de 2017 al culminar la exposición etnográfica de trajes y máscaras chinas se organizó una muestra de cartografía marítima de los siglos XVII a XIX, en cooperación con la Comisión Colombiana del Océano; le sucedió una exposición conmemorativa del sesquicentenario del natalicio de José Eusebio Caro, poeta, filólogo y político de Ocaña, con apoyo de la Academia de la Lengua, el Instituto Caro y Cuervo y una muestra de retratos del homenajeado con apoyo de descendientes y del Ministro de las TIC. En la actualidad una exposición en homenaje al académico honorario, Virgilio Vargas, en el vigésimo aniversario de su muerte, con apoyo del Museo Nacional, la Dirección del Partido Liberal, de parientes del homenajeado, del archivo fotográfico de El Tiempo, el Archivo General de la Nación, la Sociedad de Ingenieros y la colección de condecoraciones de la Academia.

En este momento se encuentran en preparación las exposiciones conmemorativas del 80° aniversario de la muerte del expresidente Enrique Olaya Herrera y otra conmemorativa en el décimo aniversario de la muerte del

académico honorario Alfonso López Michelsen con apoyo de la Comisión de Conmemoraciones 2017. Les sucederá otra sobre aspectos cartográficos y bibliográficos, preparatoria de la conmemoración del Bicentenario de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada de 1819 acompañada del diseño de un portafolio de retratos de próceres por artistas contemporáneos. A la par de las exposiciones que han dado apertura a la sede, se han visto enriquecidas las colecciones museográficas con donaciones de varios retratos de personajes históricos y colecciones arqueológicas gracias a la generosidad de amigos de la Academia, en el año en curso, incentivados por las exposiciones.

Como se ha mencionado ésta compilación permite visualizar en su contexto temporal algunos de los logros de la Academia en labores editoriales, museográficas y asimismo se hace memoria del Primer Congreso de las Academias Departamentales de Historia convocado por la Academia Colombiana en su sede, con ocasión de los 450 años de fundación de Bogotá en 1988 y se reproduce el discurso de instalación del entonces Presidente de la República, Virgilio Barco, en el cual trazaba líneas de reflexión en torno a la urgencia de la recuperación de la memoria social, la preocupación por la enseñanza de la historia, el fomento de ediciones de la historia regional y la participación de los ciudadanos en la vida cultural, texto cuya vigencia permanece, no obstante los logros alcanzados en este lapso.

Para ser recibido como académico honorario, el expresidente Misael Pastrana Borrero, redactó en apretada síntesis, una documentada tesis en torno a las soluciones políticas hacia acuerdos nacionales cuando en situaciones de crisis se agotaba la gobernabilidad en diferentes periodos presidenciales. Inspirado en la tesis del historiador estadounidense Harvey Kline quien logró identificar a partir de 1849 una recurrente estrategia para superar las crisis de gobernabilidad política y alcanzar la convivencia entre los partidos tradicionales liberal y conservador en el gobierno. Hasta el Frente Nacional se fraguaron coaliciones, desde las alianzas de Núñez al inaugurar la Regeneración; la Unión Republicana en 1909; la Concentración Patriótica Nacional en 1930; la Unión Nacional de 1946 sin contar declaraciones de respaldo y apoyo de uno a otro partido en el gobierno. Estamos a una distancia temporal de tres décadas, cuando el curso político del país muestra un agudo proceso de desinstitucionalidad en los partidos y la emergencia de movimientos y alianzas ciudadanas en el ámbito electoral, entre otras manifestaciones de cambio. El discurso en su ágil factura con un copioso apoyo bibliográfico, sumado a las "infidencias" del autor como testigo ático en el gobierno en algunos de los momentos de crisis reseñados.

Pasado en presente

Otros autores hicieron una singular escogencia para las intervenciones y se centraron en personajes cercanos a sus afectos, admiración o afinidad política y reconstruyeron su entorno, político y cultural, trazaron los contextos próximos y lejanos de su figuración pública, como también de las confronta-

ciones políticas y las endémicas y precarias condiciones económicas y socio-culturales de la población.

Un contemporáneo de estos académicos autores que hoy nos ocupan, el controvertido historiador británico G.M. Trevelyan reivindicaba el papel de los individuos en la fisonomía social, cultural, artística, militar y hasta religiosa de los pueblos, y reevaluaba ese género literario que hasta hace unas décadas apasionaba a las generaciones de la postguerra, biografías y memorias y que hoy animan los estudios de la prosopografía y la historia cultural. La historiadora Juliet Barker reafirma ese renovado espacio de lo biográfico señalado por Trevelyan y lo ha sabido interpretar cuando ilustra:

que los acontecimientos pueden modelar las vidas de las personas, pero son las personas individuales las que también dan forma a esos acontecimientos —pero insiste— las biografías, nos dicen, ya no están de moda, y sin embargo yo he creído siempre que las personas son el centro de la historia...

Son reflexiones suyas frente al enunciado provocador del historiador Trevelyan, para quien en su opinión, el propósito de la historia era instruir y entretener y fue tan criticado por sus contemporáneos que exigían que la disciplina fuera cada vez más “científica”:

Si uno pudiera revivir para los otros algunas de las antiguas y complejas intrigas, muertas y cubiertas de telarañas e insuflar aliento y carácter en los nombres muertos y en los rígidos retratos. Eso en mi opinión es historia.

Es en ese espacio historiográfico en el que encuentro significado al conjunto de “retratos hablados” de los privilegiados ciudadanos de ayer y antaño que emergen aquí en las plumas de Alberto Lleras, Alfonso López Michelsen, Carlos Lleras Restrepo, Luis López de Mesa, Germán Arciniegas, Antonio Cagua y Eduardo Durán, en la retrospectiva analítica de quienes en consultas a diversas fuentes examinan las vidas y producción de otros colombianos, algunos coetáneos de los autores y nos sorprenden por los recursivos tratamientos metodológicos para dar singularidad y situarlos en su contexto sociopolítico y humanístico de una patria común.

En trazos gruesos a continuación, unas breves referencias al lector sobre aquellos personajes excavados del panteón por los autores y que han estado congelados en el tiempo, sometidos en los imaginarios sociales y educativos al reduccionismo nutrido por estereotipos y clisés que han suplido la ausencia crítica de la enseñanza de la historia desde 1994 en los lineamientos curriculares de los jóvenes educandos.

Así, entre muchos otros discursos de orden que en la plaza mayor de Bogotá, en el capitolio o en escenarios internacionales leyó de su pluma Alberto Lleras Camargo, aquí se reproduce el pronunciado el 1976 a nombre de la Academia Colombiana de Historia en Barichara, Santander, la tierra natal del expresidente Aquileo Parra, en el centenario de su natalicio, un ciudadano hecho a pulso en su ámbito provinciano, y escenifica en un parangón los gobiernos radicales del régimen federal con los de la Regeneración. Jalona la vida y

fisonomía política del presidente Aquileo Parra como antítesis del presidente Rafael Núñez al referenciar lo que para entonces se consideraba el prototipo del político en el contexto de las visiones de la situación social, económica del país. El título del discurso es lo suficientemente revelador de aquel análisis y sus conclusiones “La providencia nos preserve de nuevas regeneraciones. Sobre don Aquileo Parra”.

Otros santandereanos —olvidados por la mayoría de sus conciudadanos— son sometidos aquí a la exhumación historiográfica de su ciclo vital. Son trazas que “comunican vida y carácter, no sólo en el nombre de los muertos, sino también en la propia historia” invocando a la ya citada Juliet Barker y que aquí imbrican momentos de su vida singular, al mismo tiempo que se interconectan en su ideología, sus actuaciones, frustraciones y equivocaciones desde perspectivas individuales y que diseccionan y revalúan los autores aquí reunidos.

De las tierras de Santander emergen figuras nacidas en ese espacio geográfico: Francisco de Paula Santander y muy cercano a sus años de agitada lucha militar en la Reconquista monarquista de Pablo Morillo le acompaña Custodio García Rovira. Presidentes ambos, soldados que pelearon hombro a hombro y sufrieron el dolor de la derrota y el exterminio de sus tropas en el fatídico 1816. El académico Antonio Cacia Prada disecciona con minucia y curiosidad en el recorrido de su ciclo vital de las entrañas de esta vida procerca que fue signada por un prematuro final trágico. Siempre apoyado en un conjunto de fuentes primarias que le dan solidez al perfil de este personaje cuyo cadáver sirvió de escarnio a los patriotas sometidos a los arrebatos de la represión en el intento de restauración del Régimen de Fernando VII.

De Germán Arciniegas, entre millares de textos de corte histórico de su incansable labor de escritor, el discurso leído en la Academia cuando ejercía la presidencia en el bicentenario del natalicio de Francisco de Paula Santander, en 1992, hace una iluminada síntesis del último decenio de su vida en la tercera década del siglo XIX y marca en contexto político de la independencia, los antecedentes de las relaciones amistosas y proceso de las desavenencias entre Bolívar y Santander en el ocaso de la patria grande y de la vida del Libertador y el exilio político por Europa del segundo hombre de la Independencia y formación de la República. Para explicar cómo restaurada, después de la escisión de Colombia de Ecuador y Venezuela, la República de la Nueva Granada viene a ocupar Santander la presidencia y marca sus aportes a la tradición civilista de la nación, destacando la figura internacional del granadino.

Retrayéndonos en este mosaico de textos y personajes, ahora nos situamos en dos coincidentes textos, uno sobre el trayecto vital y sus huellas humanísticas y políticas de Miguel Antonio Caro por el expresidente de la Academia Luis López de Mesa, y en un segundo momento, precisamente en el centenario del natalicio del profesor Luis López de Mesa, a su vez es retratado éste a través de un ameno recorrido de análisis de contenido de sus libros por el también académico Carlos Lleras Restrepo. Pero no se limita a trazar rasgos singulares de la personalidad multifacética sino a entretener el ambiente político de la época y del entorno social y cultural en que se desen-

volvió su existencia, su recia formación humanística y su legado intelectual en tan diversos campos del conocimiento humano en su ejercicio como médico, filólogo, interaccionista, economista, sociólogo, y compañero de ministerio del autor.

El texto del Académico Luis López de Mesa traza una analítica y erudita exploración del equipamiento mental y los valores en su vida pública del compañero de lides regeneradoras de Núñez, Don Miguel Antonio Caro Ibáñez. Advierte los límites de su discurso López de Mesa: sesenta minutos de biografía, para destacar la reciedumbre de su formación humanística, las dotes de filólogo, traductor del latín, las entrañables preocupaciones morales y como siempre lo acostumbró con sus divagaciones y respetuosos juicios mostrar sus debilidades y recortes de su vida marcada por la orfandad, lo incólume de sus valores religioso profundamente sustentados e internalizados y las limitaciones en el ejercicio del poder y ejecutorias como mandatario.

El también Académico Alfonso López Michelsen entre sus experimentados y copiosos bocetos de sus contemporáneos, nos devuelve en el tiempo hacia la figura de José María Obando oriundo de la provincia del Cauca en la conmemoración en la Academia de su natalicio. No traza una acartonada biografía sino una figura teñida de colorido anecdótico recogido entre los imaginarios populares de sus contemporáneos. Un personaje casi legendario por su vida marcada por las contradicciones, las discriminaciones, de recia estirpe, pero oscura cuna. Subraya los valores civilistas de su vida pública en su mutación de soldado monárquico a patriota integral, con su magnanimidad con respeto a sus opositores o vencidos en sus batallas y combates, pero en un final desgraciado, es ultrajado en su rendición y no corrió igual suerte al ser vilmente asesinado y mutilado en el Páramo de Cruz Verde.

Ya en la andadura del siglo xx y como cierre a la edición, el Presidente de la Academia, Eduardo Durán Gómez recupera la vida y actuaciones políticas de otro ciudadano del Departamento de Santander el médico y hombre público Gabriel Turbay y reconstruye al detalle apoyado en fuentes de la época, la formación de hombre de estado, los servicios renovadores a su partido y desde diversos cargos como ministro y alternando con su curul parlamentaria su ciclo vital. Para concluir cómo los arrevesados laberintos electorales partidistas le alejaron de la Presidencia de Colombia y en el auto exilio en París termina sus días.

Este libro *Textos y Testimonios de Académicos* se complementa con varios proyectos editoriales en curso: el diseño del primer volumen del diccionario bio-bibliográfico de historiadores, comenzando con los fundadores de la Academia y en forma paralela en clave internacional y en el marco preparatorio de las conmemoraciones de las independencias de Colombia, Ecuador y Venezuela, otro volumen temático, integrado por una selección de textos de los boletines de las Academia de la Historia de Ecuador, Venezuela y Colombia, en el marco de acuerdos suscritos con los directores de la Academia de Venezuela Inés Quintero y de Ecuador Jorge Núñez en visitas a la Academia el año anterior. Compilación que reproduce textos selectos desde la Campaña Admirable

de Venezuela de 1813, las batallas de Pantano de Vargas, Boyacá, Carabobo, Maracaibo y concluye con los clarines en el campo de batalla de Ayacucho, como preparatorios de la conmemoración bicentenario de 2019. Un intento de integración internacional de la recuperación de la memoria institucional en el marco del proceso de emancipación de las repúblicas bolivarianas.

Consideraciones finales

En conjunto los textos aquí reproducidos buscan reconstruir trayectos de la vida nacional y de sus protagonistas, desde diversas perspectivas de exposición y análisis a lo que se sumó en su lectura original la teatralidad de viva voz. Ausentes sin duda pretensiones de los autores del elogio por el elogio, o del culto al pasado y a los muertos ilustres. Los textos constituyen más bien una reflexión inteligente con la que buscan dar sentido a los diversos y contrastantes trayectos de la experiencia vivida. Proyectada sobre la epidermis de una Colombia fragmentada por la geografía, por los conflictos sociopolíticos, las guerras de independencia, los conflictos internos y las confrontaciones partidistas pero coincidentes en marcar la resiliencia admirable del pueblo colombiano: esa capacidad de enfrentar y superar los retos de las adversidades generadas por guerras, las catástrofes naturales y las crisis del conflicto armado, el narcotráfico y la corrupción. Aunque tan poco reconocida esa fortaleza, como recurso humano casi inagotable en recurrentes crisis y en adversas situaciones de nuestra vida democrática

Para concluir esta nota metodológica, sobre el andamiaje de la edición sorprende la lozanía en este lapso del pasado al presente en un sentimiento que ojalá todos podamos compartir en torno a la resiliencia y al sentido de comunidad nacional, más allá de los particularismo familiares, provinciales o regionales.

Al hacer, hace medio siglo, el expresidente Eduardo Santos un llamado en nombre de la Academia, éste toma hoy toda su dimensión y puesta en valor, cuando se ha superado ese medio siglo cuando nos cobijó el conflicto armado y debemos mirar con sentido esperanzador las tareas de la reconciliación del Postconflicto:

Quisiera la Academia al destacar los aspectos favorables de la vida nacional contribuir a crear un ambiente sin odios ni rencores, ni intereses mezquinos ni pasiones pequeñas. Procurar que nuestra historia vigorice un sano orgullo patrio y deje de ser manera de combatirnos e integrarnos unos a otros. Hay que ser optimistas, porque el optimismo es una gran fuerza. El optimista es siempre actor; el pesimista es simple observador pasivo y abúlico, cuando no agriado comentador de hechos que aprecia sólo a través de mezquinos sentimientos.

Luis Horacio López Domínguez
Secretario Académico
Septiembre de 2017

Presentación de los primeros volúmenes de la *Historia Extensa de Colombia*

Eduardo Santos Montejo

Palabras del Presidente Honorario de la Academia, doctor Eduardo Santos Montejo, al entregar al Dr. Guillermo León Valencia, Presidente de la República los primeros volúmenes de la *Historia Extensa de Colombia*.

Boletín de Historia y Antigüedades. Vol. LII, N° 612, 613, 614, octubre, noviembre y diciembre de 1965: 685-691.